



■ PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIALES ■ ■ Y EDUCATIVAS DE LAS GENERACIONES ■ ■ 1999-2001 DE LOS ESTUDIANTES DE LA ■ ■ ESCUELA UNIVERSITARIA DE ■ ■ BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIAS AFINES ■

Fernando Miranda*

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como cometido principal mostrar las principales características de las generaciones matriculadas en la Escuela de Bibliotecología y Ciencias Afines (EUBCA) para los años 1999-2001.

No es tarea frecuente en la Universidad disponer de los procedimientos que permitan el conocimiento de los estudiantes que año tras año se matriculan en ella, a fin de conocer sus características sociales en general y sus antecedentes educativos en particular.

La Unidad de Apoyo a la Enseñanza de la EUBCA ha dado los primeros pasos en este sentido, con el convencimiento de que una mayor información acerca de sus estudiantes estimula y contribuye al mejoramiento de la enseñanza y de la propuesta curricular de una institución universitaria.

Con este fin es que realizamos este trabajo y mostramos en resumen las consideraciones más generales. Los estudios abordaron, a partir de los datos que recoge, las características de toda la población matriculada en el período 1999-2001 para las dos carreras que se dictan en la EUBCA, Archivología y Bibliotecología.

Para esto, se tomó en cuenta, fundamentalmente, los antecedentes sociales, educativos y laborales de los estudiantes en el marco del desarrollo de una carrera universitaria; datos que se recogen de los formularios completados al momento de la matriculación del estudiante en el primer año.

* Licenciado en Ciencias de la Educación. Asesor Pedagógico de la Unidad de Apoyo a la Enseñanza de la EUBCA. E-mail: fmiranda@adinet.com.uy



Asimismo, se realizaron una serie de entrevistas, para la generación '99, que buscan recoger las decisiones relacionadas a la elección de la opción de estudio, las expectativas y estrategias respecto al desarrollo de la carrera y la imagen y perspectivas que el estudiante que se matricula tiene con referencia al desarrollo futuro de la profesión y la disciplina.

Esto se incluye en una segunda parte con el seguimiento de aquellos estudiantes de la generación '99 que continuaron el cursado de la carrera elegida durante el primer año, año que tiene alta deserción generalizada en el área Social de la Universidad. Esto se hizo mediante el relevamiento de los registros de apoyo administrativo de la institución en torno a la evolución de los estudiantes en la carrera.

Por otro lado, nos interesa realizar algunas precisiones en torno a los antecedentes tenidos en cuenta para estos trabajos y algunas decisiones en torno a la consideración de un grupo especial dentro del total de la población matriculada.

En este sentido, se tomó información surgida del último Censo de Estudiantes Universitarios realizado en 1988 y datos generales de matrícula y población estudiantil de los subsistemas de Educación Primaria y Secundaria en sus dos ciclos surgidos de los relevamientos realizados por la CEPAL para la Administración Nacional de Educación Pública en la primera mitad de los '90.

Esto no puede ser tenido en cuenta, por diversos motivos, como elementos que puedan compararse estrictamente. Sin embargo, es posible que los mismos arrojen cierta luz sobre la información actual recogida en nuestros estudios, considerando que el formulario aplicado es similar al que presenta Planeamiento Universitario de la UDELAR.

Del mismo modo, los cortes que se han producido para el manejo y la presentación de la información aquí generada tiene que ver con la pertenencia de género, la opción de carrera dentro de la EUBCA y, finalmente, la pertenencia estaría priorizando el grupo de 18 a 21 años.

Esto se fundamenta en términos de que, consuetudinariamente, la extra-edad 'permitida' en la escuela primaria (EP) es, en general, de hasta tres años por sobre el grado escolar. A principios de esta década, más del 95 % de los alumnos de la EP egresaban de la misma con 14 años o menos, y no tenemos elementos para probar que esto se haya modificado.

A su vez, si bien este límite no 'vale' para la Enseñanza Secundaria (ES) ya que el subsistema tiene sus propios índices de permanencia, pareció adecuado sostenerlo para este trabajo como criterio de entorno de pertenencia generacional.

El argumento se refuerza si consideramos como antecedente que el Censo Universitario tomaba con carácter de «jóvenes» a aquellos Servicios con estudiantes de entre 17 y 22 años y «extraetarias» a los que tenían una mayoría de estudiantes de más de 24 años.



Este primer punto de los trabajos se han basado en las características de la población matriculada, es decir, de todos aquellas personas que registraron su inscripción en la EUBCA.

El tema alerta sobre dos consideraciones de partida:

a) la importancia de delimitar como matrícula a la población inscripta para cursar primer año por primera vez, en cualquiera de las opciones de la Escuela, en el período lectivo de referencia. El hecho, sin embargo, no asegura que el matriculado inicie y continúe los cursos y forme parte efectiva de lo que llamaremos, en adelante, «Generaciones 99-01»;

b) el hecho de desarrollar trabajos como los que aquí presentamos, a fin de conocer que aspectos sociales y educativos resultan relevantes de las personas que se inscriben en la EUBCA, redundarán, sin duda, en un mejoramiento de la presentación de las opciones formativas de la institución. Las formas de difusión de lo que ofrece la Escuela es, probablemente y en muchos casos, el primer contacto que tiene el futuro estudiante universitario con las carreras propuestas y pueden definir su interés por las propuestas académicas y profesionales que se le presentan.

Nadie podría discrepar, además, con el hecho de que mejorar la presentación y difusión de las propuestas de formación de la EUBCA al menos pluraliza -si no es que hace más democráticas- las decisiones relacionadas a la selección de una carrera universitaria.

Cuáles son las características más importantes de los inscriptos en el período 1999-2001, es la pregunta que nos interesa contestar a partir de aquí.

Los trabajos se basaron en formularios de encuesta que representan las respuestas de los casi 310 formularios de estudiantes matriculados en la Escuela entre 1999 y 2001.

Los datos de la franja etaria que abarca a los menores de 22 años se consideran cuando la frecuencia de casos lo permite, en comparación con los correspondientes a toda la matrícula.

2. LOS DATOS

a) Edad y Sexo

Si bien los menores de 22 años en ninguno de los años considerados supera el 40% del total de la matrícula, puede apreciarse en el cuadro siguiente la disminución de la matrícula en 2001 con respecto a los años anteriores para ese grupo. Esto se da, principalmente, por la manifestación de esa inscripción en la carrera de Archivología, en general de mayor edad promedio de matrícula que Bibliotecología



Cuadro 1. Matrículas por grupo etario de interés y total, según carrera, en porcentaje.

1999			
Carrera	<22	>=22	Total
Total	36,63%	63,37%	100%
Archivología	31,25%	68,75%	100%
Bibliotecología	38,71%	61,29%	100%
2000			
Total	38.38%	61.62%	100%
Archivología	37.14%	62.86%	100%
Bibliotecología	39.06%	60.94%	100%
2001			
Total	30.93%	69.07%	100%
Archivología	26.83%	73.17%	100%
Bibliotecología	39.13%	60.87%	100%

En cuanto a la edad promedio de inscripción, la situación marca un descenso importante en el grupo de hombres mientras se mantiene la edad promedio total del grupo de mujeres; creciendo, dentro de éste, la edad de la matrícula femenina en la carrera de Archivología.

Cuadro 2. Promedio de edad de inscripción por sexo, según carrera en años.

(Las fracciones no indican meses)

1999			
Carrera	Hombres	Mujeres	Total
Total	27,3	27,9	27,7
Archivología	27,2	27,8	27,6
Bibliotecología	26,3	27,9	27,4
2000			
Carrera	Hombres	Mujeres	Total
Total	24.8	28.6	27.9
Archivología	23.8	29.0	27.8
Bibliotecología	25.6	28.3	27.9



2001

Carrera	Hombres	Mujeres	Total
Total	22.9	28.3	27.3
Archivología	22.9	32.2	30.3
Bibliotecología	20.9	25.4	24.7

b) La procedencia geográfica y el lugar de nacimiento

Si observamos la procedencia por departamento en el total de matrícula, la EUBCA recibió en 1999 un 66,3 % de residentes en Montevideo. Este porcentaje bajó a 56,8 % para el grupo de menos de 22 años.

Asimismo, los nacidos en la capital del país fueron en el '99, el 71,3 % del total general y el 67,6 % de los menores de 22, comprobando una distancia entre el lugar de nacimiento y el de residencia de 5 y 10,8 puntos respectivamente, para ambos grupos considerados.

Parte de esa diferencia se explicó por la movilidad de la población montevideana hacia zonas del departamento de Canelones manteniendo los espacios laborales y de estudio en la capital. Vimos en el estudio del '99, que este departamento registra un 2% del nacimiento de la matrícula general pero casi un 9% de residencia. De los matriculados nacidos en Montevideo, un 10 % vivía en Canelones.

Esta situación general se profundizó en los años siguientes alcanzando más del 84 % de residencia en Montevideo quienes se matricularon en 2001, aunque se mantuvo en el 61 % para 2000 y 2001 el porcentaje de nacidos en la capital.

Podríamos considerar que, en algún caso de residencia a mayor distancia de la capital del país pero habiendo nacido en ella, la inscripción para el cursado de una carrera universitaria representa la posibilidad de un retorno a residir en aquella tal como surgió en alguna de las entrevistas realizadas a estudiantes como complemento de estos estudios.

Es interesante realizar algunas observaciones con relación a la matrícula por residencia departamental. El no registro de inscripciones procedentes de la zona noreste y este del país (elemento que se reitera en los años 2000 y 2001) debió pensarse en dos niveles: uno, vinculado a la oferta académica de la EUBCA en esa región (hoy subsanada parcialmente por la apertura de ambas carreras de la Escuela en la ciudad de Rivera); otro, pensado desde cómo la presencia global de la Universidad de la República refuerza, también, la inscripción en cada uno de los Servicios (tal el caso de Regional Norte y su incidencia en la zona del litoral del país)



Más allá de esto, y en el marco descrito, siguió siendo Tacuarembó un departamento atípico en su relación de matrícula con la EUBCA en términos de residencia y nacimiento, considerando las características generales de la región del país y las inscripciones de 1999 y 2000.

c) Los estudios pre-universitarios

Analizados el carácter Público y Privado de los estudios pre-universitarios de las personas matriculadas en la EUBCA y los lugares de cursado podemos realizar algunas consideraciones. Es importante el peso de la enseñanza pública entre la totalidad de matrícula de la Escuela, alcanzando un 82.2 % de la misma en el nivel de Bachillerato para el año '99 y creciendo al 93 % en los dos años siguientes.

Este nivel, en su carácter público, recoge un 8 % más que los niveles públicos previos (Primaria y Secundaria) para el '99 y, lógicamente en función de los altos porcentajes ya verificados, recoge un entorno del 5 % de crecimiento en 2000 y 2001 con relación a los niveles educativos Secundario y Primario. Esto se produce, en general, por un pasaje de parte de la matrícula de la enseñanza privada laica y religiosa al sector público que representa.

d) Los antecedentes en la Universidad

Si tomamos los inscriptos de 1999 que responden haber abandonado cursos universitarios, observamos que, sobre el total de 101 inscriptos, 30 (29,7 %) -10 hombres en 30 (33,3 %) y 20 mujeres en 71 (28,2 %)- han realizado estudios en una importante diversidad de Servicios.

Más allá de esto, predominan los inscriptos procedentes de las Ciencias Sociales y Humanidades en general respecto al área Tecnológica, Médica o Agro-Veterinaria y tienen un cierto peso también considerable (1 de cada 6) los que han hecho cursos en el área Artística -Bellas Artes y/o Música-.

Para el grupo de interés de hasta 22 años, las carreras de la EUBCA son seguramente, en muchos casos, la primera oportunidad de cursado en la Universidad aunque no la única ya que, aunque la procedencia de otras carreras previas que se hayan abandonado es de sólo el 13,5 % sobre la matrícula del grupo, también es en éste donde se da mayor porcentaje de doble inscripción o doble cursado.

Si en 1999 el número de mujeres que había cursado o cursaban otra carrera duplicaba al de hombres en esa situación para el número total de inscriptos, en la generación 2000 la cantidad de mujeres en esa situación multiplica por 4.5 a la de hombres (18 a 4).

Más allá de esto la afinidad con el Área Social parece verificarse por el hecho de que del total de 22 estudiantes en la situación mencionada sólo 5 han cursado o cursan carreras



fuera del Área de pertenencia de la EUBCA. Si esto lo vemos en el caso de los menores de 22 años ninguno tiene esta condición.

Esta afinidad con el Área Social (21 de 25 han cursado antes en Servicios del Área) se mantiene como en años anteriores, también en 2001, pero se agrega un elemento muy interesante: la mitad de los inscriptos con antecedentes de haber cursado otra carrera universitaria lo ha hecho en la propia EUBCA.

e) La ocupación laboral de los estudiantes

La pregunta acerca del tipo de ocupación tiene en general un porcentaje alto de no respuesta y el año '99 no fue la excepción: un 13,9% para el total general y un 18,9% para los menores de 22 años.

Algunos elementos destacables entre quienes respondieron en ese año son: el tipo de ocupación según la discriminación por sexo en el total general y en el grupo de interés de hasta 22 años y el alto porcentaje de este último grupo que contesta «No trabaja».

En el primer caso, y en relación al total general, la mitad de los hombres dice ser «empleado» (exactamente el 50%) contra algo más de la cuarta parte de las mujeres en esa misma categoría (28,2%). Para los menores de 22 años casi tres veces más hombres que mujeres están en la categoría «empleado» (30% a 11,1%).

Por otro lado, en el total general, las mujeres triplicaron el porcentaje de hombres en la categoría «docentes» pero son la tercera parte de aquellos en tipo «trabajador independiente». Del mismo modo, dijeron no trabajar el doble de las mujeres respecto al porcentaje de hombres en esa categoría.

En cuanto al segundo aspecto mencionado «no trabaja» el 45,9% del total de menores de 22 años, porcentaje que asciende al 51,4% si consideramos además los que «no trabajan remuneradamente». Esto coincidió con una mayor perspectiva de doble cursado en este grupo etario.

En el siguiente año (2000) responde no trabajar cerca de 1/3 del total y la mitad de los menores de 22 años. Más allá de esto es importante la presencia de trabajadores que dicen ser empleados/vendedores para ambos grupos considerados y con significación menor pero destacada en la relación general la presencia de una décima parte de docentes y un 7% de trabajadores independientes sobre el total.

Finalmente, en 2001 y a diferencia de los años anteriores, el ítem sobre ocupación de los matriculados ha tenido un porcentaje relativamente alto de respuesta.



En 2001 no trabaja cerca de 1/3 del total y más de los 2/3 de los menores de 22 años. Como en el año 2000 el grupo de ocupación principal es el de trabajadores que dicen ser empleados/vendedores para ambos grupos considerados y con significación menor pero destacada en la relación general la presencia de una décima parte de docentes (con mayor incidencia en la mujeres) y un 5% de obreros (con 17.7% de peso relativo entre los hombres).

3. ALGUNOS ELEMENTOS PARA PENSAR LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTUDIANTES

La elección de una carrera universitaria está, sin duda, condicionada por el origen social, en un sentido amplio de lo que podemos entender por el mismo. Es decir, la procedencia del sujeto, su entorno comunitario y familiar, casi determinan la opción de los estudios terciarios.

En nuestro caso, el de la EUBCA, y según las opiniones de los estudiantes entrevistados en 1999, la opción de carrera puede representar desde una forma de volver a Montevideo - para estudiantes que nacieron en la capital y se radicaron en el exterior, hasta una excusa de reinserción en su medio de origen en función de sentidas necesidades vinculadas a la profesión.

En el medio de estas posibilidades está también la propia selección de la carrera por afinidad o relación auxiliar con otras disciplinas que, sin embargo, no podríamos evadir del campo de las ciencias humanas y sociales en general (para el caso, Antropología, Letras, Magisterio, etc.) tal como vimos en las secciones anteriores de este estudio.

Asimismo, no parece ser una condición de elección, para los casos de Archivología y Bibliotecología, ni la pertenencia familiar al campo de la profesión -como puede pasar en otras disciplinas vinculadas sobre todo al ejercicio profesional liberal-, ni la tradición o el peso social de éstas en nuestro país.

Aquí se juega el tema de la vocación por las carreras de la EUBCA. Dice Pierre Bourdieu (1983, p.34-35) que la vocación es «simplemente la transfiguración ideológica de la relación objetiva que se establece entre una categoría de agentes y un estado de la demanda objetiva, o si se quiere, del mercado de trabajo. Un determinado tipo de condiciones objetivas, que implican un cierto tipo de posibilidades objetivas, es interiorizado por una categoría de agentes y produce en ellos un sistema de disposiciones a través de las cuales su relación objetiva con el mercado de trabajo se traduce en una carrera».

Si es así, el problema está en como difundir la oferta institucional de formación de un servicio universitario como la EUBCA en términos de generar el conocimiento de la profesión que incline la opción vocacional.



Cuáles serían las claves para entender la matrícula en la Escuela de Bibliotecología de la UDELAR no es algo que podamos contestar definitivamente. Sí parece haber algunas pistas en torno al cruce entre las formas de difusión que la Escuela se ha dado - o que de hecho funcionan, como la promoción que puedan hacer sus propios docentes, egresados o estudiantes- y una suerte de elementos vocacionales primarios de los sujetos que en forma más convencida optan por las carreras ofrecidas: en el caso de Bibliotecología, un elemento clave parece ser una suerte de seducción por el libro y sus posibilidades de transmisión cultural en general; para quienes eligen Archivología habría una relación primaria con el trabajo administrativo o de registro, en sentido amplio, y sus posibilidades de estructurarlo como memoria del quehacer colectivo en cualquier dimensión (grupal, institucional, social).

Una segunda posibilidad de argumentar la elección es el aspecto laboral. Dice Denise Leite en «Aprendizagens do estudante universitário»: «Los mercados se tornan limitados en base a la globalización de la economía y sus reflejos en el mundo en desarrollo. Carreras tecnológicas, agrarias y de la tierra están limitadas; ídem la carrera docente, especialmente por los bajos salarios ofrecidos. Por tanto, ¿cómo escoger?» (Leite; Morosini, 1997, p. 148-149).

Aunque esto es verdad también en nuestro caso, existe, entre los estudiantes que ingresan, el imaginario de la obtención de un empleo, sino fácil, al menos rápidamente.

Finalmente, no podemos desconocer la opción de género como condicionante de la elección de carrera. Si bien es notoria la feminización que ha sufrido la Universidad, seguramente este impacto se ha sentido más fuertemente en disciplinas propiamente «masculinas». Las carreras profesionales que ofrece la EUBCA parecen situarse en el cruce de los elementos anteriores, de lo vocacional y lo laboral. Por un lado, aparecen como opciones propiamente femeninas, en relación de 7 a 3 - como tradicionalmente han aparecido las profesiones de servicio y sobre todo vinculadas a lo social -, donde claramente las condiciones sociales determinan las orientaciones subjetivas que marcan la opción profesional.

Por otro lado, estas opciones femeninas se han asociado, además, a carreras más cortas con más rápida salida al mercado laboral y no siempre remuneradas adecuadamente, reforzando la idea del «salario complementario» por el trabajo de la mujer. El mismo Bourdieu habla de una disposición 'femenina', a partir de posibilidades objetivas, que orienta a las mujeres en la elección de sus estudios, por ejemplo hacia los temas sociales, reivindicando una condición femenina de la profesión o de determinadas funciones de la misma. (Accaro, L.; Corcuff, P., 1992, p. 42)

El conjunto de condicionantes mostrado deja de ser, para nosotros, un tema meramente de Sociología de la Educación en la medida en que impacta, definitivamente, sobre los planes de estudio de las instituciones en términos de lo que los estudiantes demandan a éstas. Aunque no sea directamente percibido, creemos que los recursos, necesidades y expectativas de



aprendizaje de los estudiantes «están determinados por las experiencias provocadas por los procesos educativos previos (escolar y familiar) y los procesos educativos paralelos (familiar, grupos de amigos, medios masivos, etc.) a los que se ha visto sujeto el estudiante, que a su vez están delimitados por el ámbito sociocultural, económico y político propio de la clase social del origen del estudiante.» (Glasman; de Ibarrola, 1987, p.123).

En 1999 se trabajó con las condiciones de los estudiantes que se mantenían «activos» en el segundo semestre, definiendo como tales a los que habían completado los requisitos curriculares de al menos dos asignaturas del primer semestre.

Las características salientes de ese grupo de «activos» tuvo que ver con que eran más jóvenes; había más montevideanos; más mujeres no trabajan o no lo hacían remuneradamente; y más provenían de la enseñanza privada confesional. Por tanto, debemos presumir que no reunir todas o algunas de estas condiciones podría constituir una desventaja relativa para la formación, o por lo menos para una forma legitimada de formarse.

En primera instancia cabría arriesgar la afirmación de que la formación privilegia unos ciertos capitales sociales y culturales que se obtienen por la pertenencia a determinados grupos, que tienen consecuencia en el rendimiento académico y que no son, como sostiene Bourdieu, necesariamente proporcionados por la institución escolar «...cierto número de estudiantes privilegiados no encuentran dificultad alguna en transformar esta actitud en privilegio escolar, actitud que puede llegar a ser una desventaja para los demás, ...(pues) la Escuela otorga, paradójicamente, sus más altos galardones al arte de mantenerse a cierta distancia respecto de los valores y las disciplinas escolares. (...)» es evidente que una cultura estrictamente escolar no sólo es una cultura parcial, sino también una cultura inferior, ya que los elementos que entran en su composición no tienen el mismo sentido que en otros contextos más amplios. Por otra parte, ¿no encomia la Escuela, en su valoración de la 'cultura general', todo lo contrario de lo que reflejan quienes por su origen social están condenados a no poseer otra cultura que la que ella les proporciona?» (Bourdieu; Passeron, 1973, p.43-46).

El medio de procedencia estaría impactando en el éxito logrado en el camino por el Plan de Estudios pero, inversamente, ¿la propuesta curricular podría estar ratificando este primer fenómeno?. Parece claro que la Universidad no puede resolver básicamente los problemas relacionados a las condiciones de existencia de los sujetos pero esto no desmerece que pueda contemplarlos, no rebajando las exigencias curriculares, sino tratando de brindar más posibilidades a aquellos que aparecen en desventaja.

Por otro lado, el describir una situación atiende no sólo los elementos existentes sino también las carencias, o al menos las más notorias. Es decir, de los estudiantes que se



inscriben en la EUBCA, el 40 % tiene, en el segundo semestre la condición que definimos como «estudiante activo». Pero el 100 % inicial no deja de ser un grupo probablemente reducido de quienes podrían, en realidad, acceder a la formación. Y esto, creemos, sucede por varias situaciones:

a) Hay una primera cuestión que es la eliminación de los sujetos antes de llegar a la Universidad, lo que en principio no es responsabilidad de la misma, aunque sí del sistema educativo como conjunto. Seguimos en esto también a Bourdieu: «Aún cuando no poseyésemos ningún otro índice y aún cuando ignorásemos los múltiples y sinuosos procedimientos de que se sirve continuamente la Escuela para eliminar a los alumnos de los estratos sociales inferiores, una muestra de los obstáculos culturales que deben superar estos alumnos nos la ofrece el hecho de que al nivel de la enseñanza superior se acusan todavía diferencias en actitudes y aptitudes relacionadas de modo significativo con la procedencia social; diferencias que continúan separando a los estudiantes, a pesar de haberse sometido por igual, durante quince o veinte años, a la acción homogeneizante de la Escuela...» (Bourdieu; Passeron, 1973, p.33)

b) en segundo término, y aquí sí hay una mayor posibilidad de incidencia, es que, según vimos en la primera parte de este estudio existe una zona del país de la que la Escuela no se nutría de aspirantes (sobre todo los departamentos de la región este y noreste y por fuera de la apertura en el segundo semestre de 2001 de la opción Rivera), lo cual, si bien puede responder desde causas histórico-sociales hasta motivos de concentración de la actividad de la UDELAR, también representaría un marco de crecimiento y acceso de nuevos estudiantes a la formación universitaria en general y en las carreras de la EUBCA en particular.

c) en tercer lugar, existe un cierto efecto no buscado por el cual, también la ausencia de oferta universitaria orienta la búsqueda de formación en otros ámbitos del sistema formal o no formal y que, no obstante, podría capitalizarse como una base de lanzamiento para el planteo de nuevas posibilidades de acceso universitario.

En cualquier caso, la situación de los estudiantes o de quienes aspiran a serlo está evidentemente afectada por las decisiones políticas y curriculares de la Universidad y de la EUBCA en el caso que le corresponda. Como también sostiene Leite: «Un nuevo elemento parece entonces atravesar las orientaciones de estudio: la historia personal del estudiante aparece aquí afectada por la lógica de la organización curricular que define significados e induce formas de aprender.» (Leite; Morosini, 1997, p.163).

Y diríamos más, define hasta la propia posibilidad de acceso a la enseñanza.

En función de lo expuesto, creemos que habría por lo menos dos estrategias generales vigentes en torno a estas circunstancias, las cuales ya están siendo abordadas:



* en términos de acceso: potenciar y desarrollar los mecanismos de descentralización, educación a distancia, reconversión de profesionales de otras disciplinas, que - sin menoscabo de las exigencias de formación y sin generar un efecto perverso de crear sub-profesionales y sin descuidar las necesidades sociales de egreso e inserción profesional - permitan la llegada de más estudiantes a la formación en las disciplinas que ofrece la EUBCA..

* en términos de mejorar las condiciones de estudio: abordar los aspectos del Plan de Estudios y de la propuesta curricular como elementos claves, aunque no únicos, de la posibilidad de continuación y finalización de los estudios de aquellos estudiantes que parecen, en principio, encontrarse con algún tipo de desventaja de origen: «...la academia tiene el papel de las decisiones curriculares, las decisiones sobre el conocimiento que va a constituir el capital cultural de los profesionales del siglo XXI y tiene en su acción una influencia decisiva sobre las formas de aprender de los estudiantes.» (Leite; Morosini, 1997, p.150).

Finalmente,

nuestra pretensión ha sido caracterizar la situación de los estudiantes de las generaciones 1999 - 2000 y 2001 de la EUBCA en el entendido de que, tratando de entender su situación, también contribuimos a mejorar sus posibilidades de aprendizaje tanto como a pensar la docencia y la propuesta de formación, desde su formulación escrita a su ejercicio práctico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACCARDO, Alain; CORCUFF, Philippe (1992). *La Sociologie de Bourdieu : textes choisis et commentés*. 2ª. Ed. Bordeaux, Le Mascaret.

BOURDIEU, Pierre (1983). *Campo de poder y campo intelectual*. Buenos Aires, Folios Ed.

BOURDIEU, Pierre; PASSERON, Jean-Claude (1973). *Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Labor.

GLASMAN, Raquel; DE IBARROLA, Maria. (1987). *Planes de estudios: propuestas institucionales y realidad curricular*. México, Nueva Imagen.

LEITE, Denise; MOROSINI, M. (1997). *Universidade futurante: produção do ensino e inovação*. Campinas, S.P., Papirus.